

12 de mayo

BEATO FRANCISCO DE SIENA, SACERDOTE O.S.M.

Memoria obligatoria

Francisco nació en Siena en 1266. A los 22 años de edad ingresó en la Orden de los Siervos de María. Ordenado sacerdote, se distinguió por la devoción a la Eucaristía, la predicación de la divina palabra y la delicada dirección espiritual. Custodió fielmente la inocencia y la humildad en el devoto servicio a la Virgen y a sus hermanos. Murió en el año 1328. El Papa Benedicto XIV confirmó su culto en el año 1743.



ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 24 [23], 5-6)

Éstos son los santos
que recibieron la bendición de Dios
y Dios, su salvador, les hará justicia.
Esta es la estirpe de hombres que te buscan, Señor.

O bien:

El Espíritu Santo está sobre mí,
porque me ha ungido
para llevar la Buena Nueva a los pobres
y anunciar su liberación a los cautivos.

ORACIÓN COLECTA

Infunde, Señor, en nosotros
la suave piedad y el amor fuerte
con que tu siervo Francisco veneró a la Madre de tu Hijo
y se entregó a la dirección espiritual de tu pueblo.
Por nuestro Señor Jesucristo

PRIMERA LECTURA

Cada uno emplee los dones recibidos para servir a los demás

Todos los dones buenos y de gracia que poseemos nos vienen de Dios, y se nos conceden para que los pongamos al servicio de los hermanos.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

4, 7b-11

Hermanos: Ya está cerca el final de todo; por lo tanto, vivan con sensatez y en vigilancia para poder orar. Sobre todo, mantengan en continua actividad el amor mutuo, pues el amor sepulta una multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros, sin quejas.

Que cada uno, como buen administrador de las gracias multiformes, de Dios, emplee para servir a los demás, los dones recibidos. Quien habla, que sea mensajero de las palabras de Dios, quien se dedica a servir a los demás, que los sirva con la fuerza que Dios le comunica. De modo que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén. **Esta es palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 84 [83], 3-4. 5-6. 11. 12)

El deseo de la casa del Señor expresa el anhelo profundo del ánimo religioso: el de la comunión profunda con su Dios.

R/. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. *R/.*

Hasta el gorrión ha encontrado una casa,
y la golondrina un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
rey mío y Dios mío. *R/.*

Dichosos los que viven en tu casa
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación. *R/.*

Un solo día en tu casa
vale más que otros mil,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. *R/.*

porque el Señor es sol y escudo,
él da la gracia y la gloria.
El Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(Sal 133 [132], 1)

R/. Aleluya, aleluya
Vean que bueno y que hermoso es,
que los hermanos vivan unidos.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo

Dios es la fecundidad y la luz del mundo. Y ha asumido a los creyentes, a sus colaboradores para que hagan manifiesta la obra y la continúen en medio de los hombres.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un

candelero, para que alumbre a todos los de la casa. Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos». **Esta es palabra del Señor.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

En unión con el beato Francisco
te presentamos, Señor, estas ofrendas
para que las conviertas en la Víctima del sacrificio
que, por un misterio inefable,
continuamente es inmolada y ofrecida.
Por Cristo nuestro Señor

PREFACIO

Del Común o de los Santos I o II, o de los Santos Religiosos, o de los Santos Siervos de María.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Sal 34 [33], 9):

Gusten y vean que bueno es el Señor;
dichoso el hombre que en el se refugia.

O bien (Mt 28, 20)

Yo estaré con ustedes todos los días,
hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Esta comunión sacramental
en la que hemos recibido a Cristo,
que amaestró a los apóstoles con su palabra
y los confirmó por medio del Espíritu Santo,
encienda, Señor, en nosotros el deseo
de testimoniar con la vida el Evangelio.
Por Cristo nuestro Señor.